

# La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freenets

RICARD FAURA I HOMEDES

Es evidente que antropología y nuevas tecnologías hasta hace bien poco no acababan de “congeniar” lo suficiente como para que la antropología analizara y reflexionara sobre el nuevo fenómeno que representa el nacimiento del nuevo reino del bit y todo lo que ello conlleva. La telefonía móvil, la sofisticación de los sistemas de información y, como factor más espectacular, la aparición de las grandes redes informáticas y la nueva cultura que estas han creado, la cibercultura, son campos abonados para la investigación de la antropología, campos que por todo lo que representan actualmente merecen tener un papel importante dentro de nuestra disciplina. Es importante destacar la fecha de 1992, durante la conferencia anual de la *American Anthropological Association*, se afianzaron los conceptos de *cibercultura* y *ciberespacio*. También se definió la *cybor anthropology* como el “estudio etnográfico de las relaciones entre los humanos y las máquinas en este final del siglo xx en el que las nuevas tecnologías sirven como agentes de producción social y cultural”. En la reunión de la AAA del año 1995 ya se constató un crecimiento de este tipo de estudios y una reorientación en la dirección de investigar las comunidades electrónicas tanto desde el punto de vista de los contextos donde las tecnologías del ordenador se desarrollan, la interacción entre los diseñadores y los usuarios y las comunidades que resultan de esta interacción, a veces imaginadas e inventadas, pero capaces de crear nuevas identidades, los cyborgs, los vecinos electrónicos así como vivir en regiones y comunidades físicas y virtuales<sup>1</sup>.

Podemos definir cibercultura como una colección de culturas y productos culturales que existen y han sido posibles gracias a Internet, con las historias contadas sobre esta cultura y sus productos culturales. La cibercultura,

<sup>1</sup> M<sup>a</sup> Jesús BUXÓ I REY *Antropología, Prospectiva y Nuevas Tecnologías*, p. 3

al igual que todas las culturas, es extensa y amplia, y esta en un constante estado de flujos, “expresa una mutación fundamental de la esencia misma de la cultura. Se produce una emergencia de una nueva universalidad, esta es diferente de las formas culturales universales anteriores. Esta universalidad se construye sobre la indeterminación de un sentido global, universalidad por interconexión. Tiende a mantener su indeterminación. Se produce una reorganización y metamorfosis constante. Mutación cultural vinculada a un cambio en el sistema de comunicación”<sup>2</sup>. La cibercultura, parte de una construcción ideológica que ha influido de manera decisiva en crear una imagen del ciberespacio la mayoría de las veces negativa y muy disuasiva para las personas más alejadas a su realidad. Cuando hablamos de su construcción ideológica<sup>3</sup>, partimos tanto de la literatura contemporánea, producciones cinematográficas, noticias de prensa, difusión de informes científicos a través de revistas abiertas al gran público, etc., englobando la temática no solo todo lo referente a Internet y el mundo de la informática, sino todo lo que hace referencia a los avances tecnológicos y más concretamente los que se han ido sucediendo de manera asombrosamente acelerada en la segunda mitad del siglo veinte. Fue precisamente a través de la literatura que nació el concepto de ciberespacio. La palabra ciberespacio, fue creada alrededor del año 1984 por William Gibson<sup>4</sup>, escritor de ciencia ficción. Es quizás una palabra desafortunada si se mantiene de alguna manera ligada a la visión desesperada, distópica, de un futuro cercano que se encuentra en los planes del Neuromantic. A pesar de todo es una palabra, de hecho, que da nombre a un nuevo escenario, un acontecimiento nuevo e irresistible en la elaboración de la cultura y el día a día del hombre bajo el signo de la tecnología. Un universo nuevo, universo paralelo creado y sustentado por las computadoras y las líneas de comunicación del mundo. Un mundo en el que el tráfico global de conocimientos, secretos, medidas, indicadores, entretenimientos y la identidad alterhumana adquiere forma: imágenes, sonidos, presencias nunca vistas en la superficie de la tierra floreciendo en una vasta noche electrónica<sup>5</sup>.

No es de extrañar que el antropólogo nade entre dos aguas cuando se hace referencia a las nuevas tecnologías, y más concretamente cuando hablamos de analizar el fenómeno del ciberespacio. La primera de las corrientes que arrastra al antropólogo, y por extensión al científico social, es la de analizar el impacto que un nuevo fenómeno tecnológico está produciendo sobre las diversas y variadas culturas en que está inmerso el ser humano. El mero hecho de observar algo que está transformando nuestro entorno más inmediato a una gran velocidad y sin saber de cierto hasta dónde puede llegar, es una tarea que difícilmente al científico social puede pasarle inadvertida. La segunda de las corrientes que puede arrastrar al antropólogo hacia aguas más tranquilas pero a la vez más alejadas de la realidad social y cultural del momento, es la que se produce, cuando observando estos grandes cambios que

<sup>2</sup> LÉVY, Pierre, *La Cibercultura, el segon diluvi?*, Edicions de la UOC, Editorial Proa. Barcelona 1998.

<sup>3</sup> FAURA I HOMEDES, Ricard, *Construcción ideológica de Internet*, Barcelona, 1996.

<sup>4</sup> Autor de la novela *Neuromantic*, Ediciones Pleniluni S.A. Alella, Barcelona 1984.

<sup>5</sup> Michael BENEDICKT, *Cyberspace, First Steps*. Massachusetts Institute of Tecnology, 1991.

ya se están produciendo y delante de esta vertiginosa velocidad en que van sucediéndose los acontecimientos, el antropólogo pasa a tomar un papel activo, de manera militante o no, en el lado de los que se sienten amenazados como integrantes de una cultura que puede sufrir importantes transformaciones y en un lapsus de tiempo podríamos decir que insignificante. Quién mejor que el antropólogo para defender unas posibles consecuencias irreparables para el entorno cultural del hombre. Esta posición se ve mucho más comprendida cuando la idea de muchos sectores, y por desgracia alguno de ellos representados académicamente, sigue creyendo en la figura clásica del antropólogo que se limitaba a estudiar culturas casi aisladas, alejadas de los convencionalismos occidentales y no influyendo en ningún momento en el posterior desarrollo cultural propiciado por unas necesidades concretas y en un momento y culturas determinadas. Pero el antropólogo, como cualquier científico, no puede inhibirse de analizar lo que está sucediendo en el entorno y en la época histórica que le ha tocado vivir. Negar una evidencia atrincherándose en un posible perjuicio de las nuevas tecnologías sobre la cultura contemporánea, no puede tener más que consecuencias negativas y en algún caso hasta irremediables si dejamos pasar la oportunidad de prevenir, en lo posible, consecuencias negativas para el entorno del hombre y a la vez ayudamos a construir este entorno, de manera que podamos influir en el momento de su génesis, que es cuando más fácil y decisivamente podemos aportar nuestro trabajo.

Las investigaciones que vengo realizando para completar mi tesis doctoral, han sido una apuesta clara, tanto mía como de mi directora M<sup>a</sup> Jesús Buxó, por el trabajo de campo y la posibilidad de, posteriormente, utilizar estos trabajos para incidir en un diseño cultural dentro de este nuevo escenario social que es el ciberespacio, la antropología aplicada pasa a tener un papel predominante.

Qué mejor para analizar el impacto de las nuevas tecnologías, en el tantas veces nombrado proceso de globalización y la influencia que puede tener sobre culturas y entornos de los llamados minoritarios, que son los más susceptibles de salir perjudicados por este proceso, que el estudio del propio ciberespacio tanto desde dentro de él como a través de los actores que participen en este fenómeno. Pero primero tendríamos que situar lo que se entiende como *globalización* o *mundialización*. Lo podríamos definir como la intensificación de las relaciones sociales a todo el mundo por las que se enlazan lugares lejanos de tal forma que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que pasan a muchos kilómetros de distancia o al contrario. Este es un proceso dialéctico ya que estos acontecimientos locales pueden moverse en dirección inversa a las distantes relaciones que les dieron forma<sup>6</sup>.

Se considera a Marshall McLuhan como el padre del concepto de *globalización* y más concretamente el primero que definió el futuro del mundo com una gran "Aldea Global". Sin embargo, y como acostumbra a pasar en muchas ocasiones, los precursores de determinadas ideas o teorías se ven superados en sus planteamientos por sus "discípulos", logrando que, con el

<sup>6</sup> Anthony GIDDENS, *Consequences of Modernity*, Polity Press, 1990 Regne Unit.

tiempo, perdamos de vista las verdaderas proposiciones que en principio nos hicieron. MacLuhan imaginó cómo sería a nivel comunicacional la humanidad, sin perder de vista los posibles problemas que se derivarían de esta nueva situación, puntos estos últimos prácticamente olvidados con el paso del tiempo. MacLuhan afirmó: “Ahora todos vivimos en este mundo irracional, instantáneo, inmediato. Yo nombré a esto la Aldea Global, pero la gente pensó que esto era un ideal, que yo estaba imaginando una situación ideal. En realidad, una aldea no es una cosa ideal, porque la gente sabe demasiado sobre los demás. No hay privacidad, no hay identidad. En la Aldea Global eléctrica la gente sabe demasiado, y ya no hay un lugar donde esconderse”<sup>7</sup>.

No podemos hablar de globalización sin tener en cuenta dos conceptos que considero claves en este debate. Estos dos conceptos son *Universalidad* y *Totalización*. En múltiples ocasiones han sido utilizados como sinónimos a pesar de que son términos totalmente contrapuestos. Podemos considerar Universalidad como algo de da cabida a todo tipo de diversidad, dentro de esta, su máxima expresión es el hombre. La totalización es uniformadora y homogeneizadora, rechaza cualquier diferencia por pequeña que esta sea. Concebir, pues, el proceso de globalización como el desencadenante que llevará a una totalización o a una universalización son planteamientos totalmente opuestos y que parten de filosofías de vida tremendamente distantes unas de las otras. Cuando hablamos de globalización tendemos a equipararlo con la totalización, por lo menos esto fue lo que en un principio se nos intentó “vender” por parte de los grandes *gurús* del reino del Byte, todo ello añadido a una singular persecución de estos mismos personajes por todo lo que huele a diferencia ya sea en el terreno político o su traducción en la vertiente cultural. Ejemplos de ello los tenemos en frases del mismísimo Nicholas Negroponte, “la misma nación-estado está sufriendo un cambio y una globalización muy fuertes. Dentro de cincuenta años los gobiernos serán más grandes y a la vez más pequeños. Europa se está dividiendo en entidades étnicas más pequeñas y al mismo tiempo está tratando de unirse económicamente. Las fuerzas del nacionalismo propician una actitud más cínica y rechazan cualquier intento de unificación a nivel mundial”<sup>8</sup>. Más adelante nos dice “Espero que como la bola de naftalina que se transforma de sólido a gas directamente, la nación-estado se evapore sin pasar por una confusión sentimental e inoperativa antes de que algún ciber-estado global domine el éter político. Sin ninguna duda, el papel de la nación-estado cambiará radicalmente y no habrá más lugar para el nacionalismo que para la viruela”, “En veinte años, los niños no entenderán el nacionalismo, porque darán por hecho la civilización global”<sup>9</sup>. Hay que tener en cuenta que, Nicholas Negroponte, principal precursor del proceso de globalización a través de Internet, utiliza al año una media de más de trescientos aviones y por lo tanto, se ve en la necesidad de defender las teorías globalizadoras del ciberespacio pisando el mundo real y visitando prácticamente a diario culturas y países com-

<sup>7</sup> Manuel A. JOFRÉ B. *Conversando con McLuhan*, Entrevista realizada en Canadá durante el mes de enero de 1979, un año después moriría. [http://www.uchile.cl/facultades/csociales/talon/talon\\_1/mcluhan.htm](http://www.uchile.cl/facultades/csociales/talon/talon_1/mcluhan.htm)

<sup>8</sup> Nicholas NEGROPONTE, *El Mundo Digital*, Ediciones B, Grupo Z, Barcelona 1995.

<sup>9</sup> Nicholas NEGROPONTE, *El Mundo Digital*, Ediciones B, Grupo Z, Barcelona 1995.

pletamente dispares los unos de los otros, no conociendo, sin embargo, ninguna de las culturas que visita, ya que desde los hoteles es totalmente imposible hacerlo. Últimamente parece que Negroponte, haciendo caso a las voces que cada vez se oyen más entre los precursores del ciberespacio, está redefiniendo un poco su discurso por lo que hace referencia al proceso globalizador desde el punto de vista totalizador, para pasar a ofrecernos aspectos y puntos de vista más universalistas. Respondiendo a la pregunta formulada por periodistas sobre si Internet acabaría con las culturas minoritarias dijo<sup>10</sup>: “El enfoque debe ser el contrario, aprovechar Internet para que las culturas minoritarias se extiendan por el mundo. Nunca como ahora han existido tantas posibilidades para que algo local sea conocido globalmente. El mundo digital beneficia al Tercer Mundo y a las multiculturas, no acaba con ellas”<sup>11</sup>.

Como firme defensor del papel de las llamadas culturas minoritarias podemos citar al sociólogo Manuel Castells. Castells no dice: “Para actuar globalmente necesitas una cierta estabilidad de la sociedad en la que te mueves, los flujos no pueden ser flujos puramente abstractos, tienen que aterrizar en territorios, en historias, en culturas... Entonces, si tú tienes una identidad atomizada, que no sabe de dónde vienes ni a dónde vas, entonces, pasas a una colección de individuos con una competencia feroz entre ellos y muy poca capacidad de aglutinarse... Una identidad sin red es una trinchera de supervivencia. Una red puramente red, disuelve la sociedad y hace colecciones de individuos”<sup>12</sup>.

Anthony Giddens nos dice al respecto: “El desarrollo de las relaciones sociales mundiales, probablemente sirve para disminuir algunos aspectos de los sentimientos nacionalistas vinculados a los estados nacionales (o algunos estados), pero también puede estar causalmente implicado en la intensificación de sentimientos nacionalistas más localizados. Dentro de las circunstancias de acelerada mundialización, el estado nacional se ha hecho demasiado pequeño para abordar los grandes problemas de la vida y demasiado grande para los pequeños problemas. Al mismo tiempo que las relaciones sociales se extienden lateralmente, y como parte del mismo proceso, observamos la intensificación de las presiones que reivindican la autonomía local y la identidad cultural regional”<sup>13</sup>.

No hay que olvidar que existe un sector de “combatientes” entre los científicos sociales que están en contra de este proceso globalizador creando “escuela” como los llamados “apocalípticos” en frente de los “integrados”<sup>14</sup>. Como uno de los líderes del bando que rechaza cualquier intento de globalización podríamos citar a Paul Virilio<sup>15</sup>. Virilio nos dice: “Sin necesidad de esperar la bomba demográfica<sup>16</sup>, con la velocidad de la información y de los trans-

<sup>10</sup> Conferencia pronunciada por Nicholas Negroponte en Madrid, España, el 21 de abril de 1998

<sup>11</sup> Periódico *El País*, 22 de abril de 1998, p. 28.

<sup>12</sup> Luís Ángel Fernández Hermana, entrevista a Manuel Castells, revista electrónica *en.red.ando*, 21 de octubre de 1997 <http://enredando.com/>

<sup>13</sup> Anthony GIDDENS, *Consequences of Modernity*, Polity Pres, 1990 Reino Unido, p. 68.

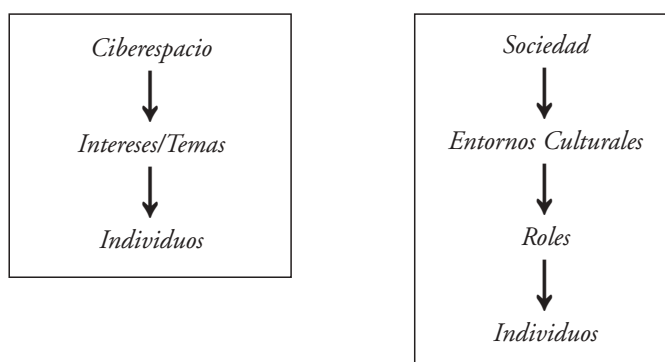
<sup>14</sup> Umberto ECO, *Apocalípticos e Integrados*, Tusquets Editores S.A. Barcelona 1995.

<sup>15</sup> Paul Virilio es arquitecto urbanista y fue director de la Escuela Especial de Arquitectura de Francia. Es autor de diversos libros, entre ellos “L’espace critique” 1984, “Logistique de la perception” 1984.

<sup>16</sup> Albert Einstein advirtió, poco antes de morir, que la humanidad habría de hacer frente a tres amenazas antes que acabara el siglo XX, la bomba atómica, la bomba demográfica y la bomba informática.

portes, existe el sentimiento de que estamos en un planeta muy pequeño, como el del *Principito*. Esto creará eso que Michael Foucault bautizó como “el gran encierro”, será terrible sentirnos encerrados en la tierra. Una pesadilla. Cada uno de nosotros tiene un mapa del mundo y es evidente que este mapa depende de las posibilidades de circulación. Cuando atravesamos el mundo de una punta a la otra en pocas horas, o podemos unir las antípodas instantáneamente, comunicarnos mediante Internet o teleconferencia, o sea, cuando podemos estar siempre los unos sobre los otros... el mapa mental se reduce”.

¿Cómo se traslada este criterio de globalización cuando interactuamos desde el ciberespacio? Dentro del ciberespacio, la tendencia globalizadora es mucho más acusada y más concretamente cuando se hace referencia a las posibles relaciones que se establecen entre individuos y su entorno, el ciberespacio. En el siguiente gráfico expongo las diferencias a nivel relacional que se observan entre la vida real y el mundo virtual.



Como se puede ver, existe una clara diferencia entre las relaciones que se establecen en el mundo real con las que se producen dentro del ciberespacio. En el ciberespacio, los individuos se ven agrupados por intereses comunes o temáticas, concentrándose alrededor de fóruns o grupos de discusión, sin tener en cuenta cualquier otro condicionante social, siempre que estos no se antepongan a los intereses del grupo en cuestión. Desde un primer momento, el proceso globalizador queda totalmente patente y más si lo comparamos con los diferentes niveles de relación que se establecen en la vida cotidiana. Todos formamos parte de un entorno cultural y dentro de él desarrollamos uno o más roles que configuran nuestra vida.

Instituciones con un peso específico en la creación y desarrollo posterior de la red Internet ya se han interesado de manera activa en la repercusión que a nivel social tiene y tendrá en un futuro la creación que ellos contribuyeron a engendrar. Podemos citar el caso de la RAND Corporation<sup>17</sup>. Esta institución hizo público un informe en noviembre de 1995 denominado “Universal Access to E-Mail”<sup>18</sup>. Consideran claves en su diagnóstico los siguientes puntos:

<sup>17</sup> RAND es una institución con gran influencia en el proceso de diseño de la red. De allí surgieron los primeros informes en la década de los sesenta sobre la posibilidad de la creación de sistemas distribuidos que dieron lugar a ARPANET.

<sup>18</sup> <http://www.rand.org/publications/MR/MR650/index.html>

1. El acceso y uso de los ordenadores está en relación directa con altos niveles de educación y de ingresos.
2. Las diferencias basadas en educación y ingresos entre los blancos por un lado y los negros e hispanos del otro se amplían con el tiempo.
3. Las redes ciudadanas son una vía positiva para entender el acceso a la red de estas poblaciones excluidas, dado que aumentan su comunicación, el acceso a la información, reestructuran sus organizaciones, ayudan a difundir los servicios del gobierno y a aumentar la participación política.
4. Las claves para el éxito de estas redes son, facilitar el acceso, la formación y la asistencia técnica a los grupos participantes.
5. El correo electrónico es la puerta de entrada a la participación en las redes comunitarias. Esta aplicación, junto con las conferencias y las charlas (chat rooms) son los servicios más utilizados.

Como conclusión destaca: "Si este informe demuestra alguna cosa es la importancia de la comunicación persona a persona y de grupo a grupo en la denominada Infraestructura Nacional de la Información (INI)", también destaca el papel de estas redes como una "social technology". Para poder resolver los posibles problemas que se puedan derivar, este informe hace las siguientes recomendaciones:

1. Es básico que el correo electrónico sea un servicio fundamental en la INI
2. Es importante reducir la separación creciente en el acceso a los servicios de información básicos, en particular, el acceso a los servicios de correo electrónico
3. Las intervenciones políticas tienen que dar prioridad a la extensión del acceso desde el hogar
4. La provisión de servicios comunitarios y actividades on-line deberían ser apoyadas activamente
5. No hay barreras técnicas fundamentales a la provisión de acceso universal a los servicios de correo electrónico
6. El diseño de un servicio de correo electrónico universal debería seguir las directrices de la "red abierta de transmisión de datos", cuyo modelo es la red Internet
7. Cualquier provisión de correo electrónico universal requerirá financiación pública, bien procedente de un impuesto general a la industria o bien de los ingresos generales. Estos subsidios estarán dirigidos focalizadamente para llegar a los usuarios que de otra manera no se suscribirían.

Tal y como quedó reflejado en las claves del diagnóstico del informe RAND, es en este punto cuando aparece un elemento muy importante para realzar el uso social del ciberespacio, las redes ciudadanas. Artur Serra i Leandro Navarro<sup>19</sup> nos las definen: "Las redes ciudadanas, a diferencia de ser un simple medio de comunicación, como son los radios locales o las televisiones locales, son un espacio para asociarse, son un lugar social. Por eso hablamos de la "sociedad de la información" y no hablamos de la sociedad de

<sup>19</sup> *Community Networks, La sociedad civil, protagonista de la era digital.*

la telefonía, o de la televisión. Su diseño da lugar a una tecnología social, cosa que no ocurría con las anteriores tecnologías de comunicación. La comunidad creó la red. Y la red crea comunidad. Arpaned era la red de Arpa, y su evolución ha creado un sinfín de nuevas asociaciones en red. Tom Grunder también las definió en el año 1993 con las siguientes características<sup>20</sup>:

1. Son gratuitas para el usuario.
2. Están primordialmente dedicadas al desarrollo de recursos de información local.
3. Están dedicadas a abrir la era de la información al mayor espectro posible de personas.

Posteriormente han ido surgiendo centros o instituciones con el objetivo de dinamizar el movimiento de las redes ciudadanas. Podríamos destacar el Centre for Civic Networkin<sup>21</sup> situado en Masachussets, también dedicado a la formación de lo que denominan Civic Networks. Morino Institute<sup>22</sup>, institución que se dedica al apoyo del desarrollo de lo que denominan PAN o Public Acces Networks. También podemos citar a organizaciones como la Association for Progressive Communications<sup>23</sup>, que ha creado una red informática global que se dedica a apoyar organizaciones no gubernamentales y a ciudadanos que activamente trabajan por un cambio medioambiental y social.

Como ejemplo de Freenet puedo citar la de Ottawa, Canadá, la National Capital Freenet<sup>24</sup>. Al inicio, 1993, se creó con la ayuda de instituciones públicas como eran la Universidad, el Ayuntamiento y las bibliotecas públicas de la ciudad. En el año 1995 su presupuesto se distribuía de la siguiente manera:

- 57,5%, aportaciones de los usuarios
- 24%, esponsorizaciones de las compañías telefónicas
- 14%, subvenciones del gobierno
- 4,5, varios

Viendo estas cifras queda claro, en contra de lo que en principio se acostumbra a pensar, que las freenets tienen un soporte económico, básicamente a través de las aportaciones de los usuarios ya que las subvenciones de organismos públicos en muchos casos no llega ni al 20% de su presupuesto.

Retomando los gráficos anteriores, donde hacía referencia a los diferentes modelos que se producían a nivel de la sociedad y del ciberespacio a la hora de hablar de cómo se producen las relaciones entre los individuos, a continuación expongo el tipo de relación que se establece a nivel de freenets, que viene a ser una mezcla de lo que se produce en la vida real y dentro del espacio virtual,

<sup>20</sup> Steve CISLER, *Commnity Computer Networks*, 1993.

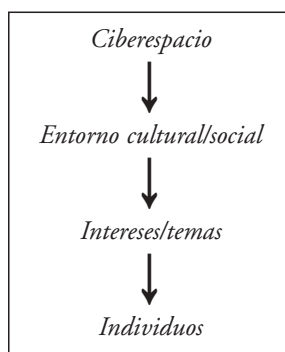
<sup>21</sup> <http://freenet-in-a.cwru.edu>

<sup>22</sup> <http://www.morino.org>

<sup>23</sup> <http://www.apc.org>

<sup>24</sup> <http://freenet.carleton.ca>





Este nuevo planteamiento que se da en el mismo ciberespacio, rompe con esquemas anteriores en el que se defendía que las relaciones eran básicamente de carácter individual para pasar a primar cuestiones más de carácter social y cultural, con el añadido de que el fenómeno de la freenets tiene más éxito entre colectivos o sectores sociales más desfavorecidos en la vida real, no solo por razones económicas sino por cualquier otro tipo de discriminación. Así, es un territorio muy utilizado por organizaciones no gubernamentales, ONGs, movimientos vecinales de barrios marginales o con problemáticas variadas, instituciones dedicadas a la ayuda desinteresada al prójimo, etc.

Piezas tan importantes dentro del desarrollo de la vida cotidiana dentro de nuestra sociedad como es el rol o roles que representamos cada uno de nosotros dentro de nuestras vidas desaparecen tanto en el ciberespacio en general como en el entorno de la freenet, con dos excepciones, excepciones por otro lado con mucho más peso específico dentro de las freenets. En el ciberespacio se mantiene algún tipo de rol como puede ser el de administrador de un grupo concreto de discusión o de un Sitio concreto de la red. Dentro de la freenets tiene un papel fundamental el dinamizador o, extrapolando la categoría al mundo real, el animador cultural, que es el encargado de dar iniciativas nuevas y posteriormente intentar que estas sigan latentes durante el tiempo necesario, impidiendo el desencanto que por diversos motivos se puede producir en momentos determinados de la vida de una colectivo de estas características. De todas maneras, aunque importantes, estamos hablando de muy pocas excepciones.

Por lo tanto, dentro de la freenets, vuelve a aparecer con fuerza el factor cultural, que parecía haber desaparecido en los anteriores planteamientos del ciberespacio. Es por ello el interés, a mi parecer, de este tipo de estudios a nivel antropológico porque son la puerta de entrada al respeto a la diversidad y a la diferencia tan poco tenida en cuenta hasta ahora dentro de las grandes redes. Es de destacar también el tipo de relación que se establece en el "mundo" de la freenets, la relación se produce a nivel "horizontal", socialmente hablando. Es más fácil que se entiendan dos freenets con problemáticas sociales parecidas aunque muy distantes física y, tal vez, culturalmente, relaciones que, a buen seguro, se verán fuertemente incrementadas en cuanto los sistemas de traducción *on line* se perfeccionen lo suficiente para que puedan comunicarse en tiempo real dos interlocutores con idiomas distintos, avance técnico, creo, cercano a llegar, que freenets cercanas culturalmente o físicamente pero que representan colectivos sociales muy distantes entre ellos.

El antropólogo tiene la oportunidad de contribuir, analizando estas experiencias que se están produciendo y posteriormente ayudando a crear nuevas, aprovechando lo positivo y mejorando y adaptando para cada caso y dentro de cada contexto nuevas propuestas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ECO, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Editorial Lumen, Barcelona, 1995
- GATES, Bill, *Camino al futuro*, Mc Graw Hill, Madrid, 1995.
- LATOURET, Bruno, *Ciència en acció*, Labor, Barcelona, 1992.
- WOOLGAR, Steve, *Ciencia: abriendo la caja negra*, Anthropos. Barcelona, 1988.
- PORTALES, Diego i Altres, *Comunicación transnacional. Conflicto político y cultural*, Desco, Lima, 1982.
- SERRA, Artur y NAVARRO, Leandro, *Community Networks, La sociedad civil, protagonista de la era digital*. <http://aleph.pangea.org/nex-isoccat/prensa/bcnet2.html>
- GIDDENS, Anthony, *Consecuencias de la Modernidad*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- NEGROPONTE, Nicholas, *El mundo digital*, Ediciones Beta, Barcelona, 1995.
- GUBERN, Romà, *El simioinformático*. Fundesco, Madrid, 1987.
- STALLABRASS, Julián, *Formas de identidad en el ciberespacio*, Revista de Occidente, nº 206, Madrid, 1998.
- VALVERDE, Llorenç, *L'endoll foradat (Màquines i humans)*, L'Eix editorial S.L., Mallorca, 1994.
- LÉVY, Pierre, *La Cibercultura, el segon diluvi?*, Proa / Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, 1998.
- LADMIRAL, Jean-René, *La Communication Interculturelle*, Armand Colin, París, 1989.
- RHEINGOLD, Howard, *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*, Gedisa, Barcelona, 1996.
- MILLÁN, José Antonio, *La cultura en la comunidad virtual*, Revista de Occidente nº 206, Madrid, 1998.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- CEBRIÁN, Juan Luis, *La Red. Cómo cambiará nuestras vidas. Los nuevos medios de Comunicación*, Taurus, Madrid, 1998.
- TURKLE, Sherry, *Life on the Screen. Identity in the age of the Internet*, Simon & Shuster, Nova York, 1995.
- VIDAL VILLA, José María, *Mundialización*, Icaria Editorial S.A. Barcelona, 1996.
- CARRITHERS, Michael, *¿Por qué los humanos tenemos culturas? Una aproximación a la antropología y a la diversidad social*. Alianza, Madrid, 1995.
- LÉVY, Pierre, *Sobre la cibercultura*, "Revista de Occidente" nº 206, Madrid, 1998.
- POSTMAN, Neil, *Tecnópolis*, Llibres de l'Índex, Barcelona, 1994.
- VARIOS, *Telos, Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid, 1996.
- MAJÓ, Joan, *Xips, cables i poder*. Proa, Barcelona, 1997.